

De Osel para la familia de la FPMT

Noviembre de 2012

Querida familia:

Quisiera empezar esta carta saludando a todos los que trabajáis día a día dentro de esta organización para beneficiar a los demás. Soy consciente de que muchos también tenéis que trabajar fuera para mantener a la familia y satisfacer las necesidades básicas de la vida; otros, además de trabajar, sois voluntarios a tiempo parcial. Es muy difícil, pero muy inspirador. De verdad, os admiro a todos vosotros por el esfuerzo, dedicación y perseverancia que destináis a hacer posible que la estructura siga funcionando.

Hace alrededor de un mes asistí a la reunión del Consejo de Dirección de la FPMT en California; es la cuarta reunión de este estilo a la que asisto en estos últimos tres o cuatro años. A medida que he ido participando en ellas, noto que tengo una visión más amplia y un mejor entendimiento de la magnitud de las actividades que la FPMT está llevando a cabo hoy en día en todo el mundo.

Por ejemplo, hace poco tuve el privilegio de asistir a un encuentro de la Foundation for the Development of Compassion and Wisdom -FDCW (Fundación para el desarrollo de la compasión y de la sabiduría) en Kuala Lumpur, cuya misión es la de ayudar a niños, jóvenes y adultos de todas las culturas y tradiciones a desarrollar su capacidad innata de amabilidad y sabiduría, y a contribuir a la paz del mundo.

A medida que voy conociendo mejor la FPMT, van creciendo en mí el respeto y la profunda admiración hacia Lama Zopa Rimpoché y toda la comunidad. Todo lo que se ha ido desplegando desde que Lama Yeshe nos dejó, en 1984, me parece muy inspirador y como un milagro.

Siento una enorme admiración y agradecimiento hacia cada uno de los que habéis participado en este crecimiento tan positivo y maravilloso.

Tardaré todavía un tiempo en conocer con detalle todo lo que hace Rimpoché con la ayuda del incansable V. Roger, que trabaja los 365 días del año, asistido por la V. Holly y el extraordinario personal de la Oficina Internacional.

La mayoría de la gente no sería capaz de imaginar las muchas actividades que la Oficina Internacional lleva a cabo en su labor de apoyo a Lama Zopa Rimpoché. Desarrolla programas de educación en múltiples lenguas, produce prácticas y oraciones, traduce sutras, forma traductores, busca gueshes y maestros occidentales, y elabora políticas y directrices de actuación basadas en 40 años de experiencia. Se hace cargo de los proyectos internacionales de Rimpoché, como la clínica oftalmológica de Amdo en Tíbet o la construcción de estatuas y estupas. Además, se ocupa del Fondo de Comida de Sera Je, del Fondo de ayuda a jóvenes tulkus y de los exámenes anuales guelug de 650 monjes. También se encarga del Fondo de Maestros Lama Tsongkapa, que presta ayuda a 110 profesores y provee de pensiones a abades y exabades. Asimismo, publica la revista Mandala y los boletines de noticias sobre las actividades globales de la FPMT.

La lista es interminable: todas las actividades que acabo de mencionar dan sólo una ligera idea del modo en que la Oficina internacional intenta en lo posible hacer realidad cada uno de los deseos de Rimpoché.

Mi admiración y agradecimiento hacia sus integrantes no tienen límites.

Igualmente, quiero mostrar mis más sincero y profundo agradecimiento a los directores, miembros de los comités de dirección, voluntarios y a todos los que en el pasado, presente o futuro ayudan en los centros y en sus proyectos, llevando a cabo actividades tan diversas como enseñar u organizar enseñanzas, guiar retiros, cuidar de enfermos terminales, preparar materiales educativos, trabajos de archivo, educación monástica, educación secular universal, publicación, traducción, medios y comunicación, o creando áreas de dirección, financiación y administración sólidas capaces de hacer frente a las necesidades que surgen a escala global.

He visitado ya muchos centros y he participado recientemente en la reunión regional europea de la FPMT, y tengo la intención de seguir haciéndolo. Asimismo, quisiera pasar el mayor tiempo posible con Lama Zopa Rimpoché y V. Roger; también tengo el deseo de profundizar en los estudios filosóficos tradicionales y aprender más sobre medios de comunicación y temas de financiación.

Pese a que es increíble todo lo que se ha ido haciendo en 30 años, hay todavía algunas áreas que me preocupan. He mencionado antes la importancia de reconocer a las personas que han hecho posible todo lo que se ha conseguido, de valorarlas y manifestarles respeto e interés. Quiero recalcar una vez más que, según mi punto de vista, los centros y los proyectos concretos deberían mostrar de forma clara los nombres de aquellos que a lo largo del tiempo han llevado el peso de la responsabilidad de un modo o de otro: sea como directores, administradores, cocineros, jardineros o cualquier otro puesto, benefactores o voluntarios. Estas personas son verdaderamente la Fundación; son la «F» de FPMT.

Nuestra meta es la de beneficiar al mayor número de seres posible, pero no debemos permitir que tan vasto objetivo nos impida darnos cuenta de la responsabilidad inmediata que debemos asumir en relación a nuestra comunidad, de mostrar aprecio, amabilidad e interés por los demás y por su bienestar. Por desgracia, algunas veces el hecho de progresar rápidamente ha creado situaciones al respecto a las que no hemos prestado el cuidado oportuno.

Mi intención es que en la próxima fase de crecimiento de la FPMT nos aseguremos de cuidarnos mutuamente, que nos concentremos en esto. Algunos de los maestros y estudiantes pioneros en las primeras etapas de la organización ahora son mayores, de sesenta o setenta años. Si bien una de nuestras prioridades es la educación de los jóvenes del mundo de hoy, al irse haciendo la organización más madura, también tenemos que velar por aquellos que han contribuido de forma generosa y que ahora se encuentran necesitados de atención y consideración.

Otra de las cosas que llevo mucho tiempo pensando es que hasta ahora la organización se ha sustentado casi exclusivamente con donaciones. Esa generosidad que ha hecho posible que estemos aquí ahora es algo maravilloso: no hay palabras; sin ella la FPMT no sería hoy lo que es; sin embargo, siento que para el desarrollo de la organización a largo plazo tenemos que pensar en generar fuentes de financiación adicionales por medio de actividades comerciales y negocios. Esto además proporcionará puestos de trabajo y opciones de empleo para que la gente se gane la vida y al mismo tiempo disponga de la ocasión para practicar y estudiar.

Me parece que es posible desarrollar un modelo de negocio basado en la ética que beneficie a todos: propietarios, administradores, personal, clientes y a la comunidad en general.

He pasado mucho tiempo pensando en cómo se podría hacer, y a mi manera, mientras escribo, voy a intentar explorar algunas posibilidades. Como por ejemplo, crear locales de venta de comida ecológica vegetariana saludable, huertos ecológicos respetuosos con el medio ambiente o cursos de yoga y meditación sin vertiente religiosa, como ventana de introducción al budismo para personas de fuera de la comunidad. Para practicar el dharma es esencial tener un cuerpo sano. Ofreciendo estas cosas, a cambio, podríamos obtener fondos para mantener los centros. Ahora está muy de moda comer alimentos saludables bio, pasar tiempo en contacto con la naturaleza y mirar al interior de uno mismo por medio del yoga y la meditación.

Inmersos en el trabajo cotidiano, con todas las dificultades y retos que supone, es difícil dar un paso atrás para tener una visión más amplia y darnos cuenta con satisfacción de todo lo que hemos conseguido juntos. Gracias a que he asistido a las reuniones antes mencionadas, he empezado a ver el asombroso trabajo que ha realizado Lama Zopa Rimpoché que, a su vez, está basado en la perfecta fuente de inspiración que es para todos Su Santidad el Dalái Lama, que nos ayuda a entrar en contacto con la naturaleza verdadera de cada uno de nosotros.

El linaje del que procede nuestra comprensión e inspiración es inmejorable. La verdadera finalidad del Mahayana en su sentido más amplio es muy vasta y puede proporcionar tan grandes beneficios que su potencial es difícil de comprender. Por ello, tenemos la igualmente inmensa responsabilidad de llevar a cabo esta tarea lo mejor que podamos.

En la comunidad de la FPMT, contamos con un montón de personas cuyo talento y capacidad son igual de notables que la labor a realizar. Tenemos que encontrar el mejor modo de aprovechar el talento del que disponemos, dirigiéndolo allí donde sea de mayor beneficio.

Hemos de afrontar esta tarea de una manera práctica, continuada e infatigable, aunque de vez en cuando hagamos un alto en el camino a fin de valorar nuestra manera de actuar y cerciorarnos de que no nos dejamos a nadie detrás.

Realmente espero irme encontrando con todos vosotros según mis viajes lo vayan permitiendo. Tengo muchas ganas también de volver a la próxima reunión del Consejo de Dirección, ya que supone para mí una nueva ocasión de aprender. Espero poder aportar mi pequeña contribución a los planes de desarrollo de la organización en los próximos 30 años.

Siento haberme alargado tanto; se trataba principalmente de agradecer de corazón todo lo que habéis hecho.

Muchísimas gracias a todos.

Cuidaos y continuad trabajando bien.

Con mucho cariño,

Osel

Traducido por V. Teresa Vega, Servicio de Traducción de la FPMT